

ANALGESICOS

Utilización de morfina
y otros calmantes para aliviar el dolor



HOSPITAL DE DÍA

Hospital de Pediatría S.A.M.I.C.
Prof. Dr. Juan P. Garrahan

HOSPITAL DE
PEDIATRÍA
S.A.M.I.C.
FAC. DE MED.
BARRIO



HOSPITAL
DE DÍA

1 - ¿QUE ES LA MORFINA?

La morfina es uno de los analgésicos más antiguos que existen. Informes muy antiguos hablan del efecto analgésico de la amapola -de donde derivan el opio y la morfina- y ya en el año 1600 A.C. hay escritos que hablan del uso del opio.

La morfina pertenece a los "opióceos", una familia de drogas similares al opio (llamamos droga a todos los remedios). Dentro de los opióceos también se encuentran otros medicamentos que es posible que ustedes ya conozcan, como la codeína, el D-Propoxifeno (que está en el Klosidol) y la Nalbufina (conocida comercialmente como la Nubaina).

Entre los opióceos la morfina es una de las drogas con mayor efecto analgésico. Por eso y porque es una droga relativamente barata y accesible en todo el mundo, **la Organización Mundial de la Salud recomienda usar morfina acompañada de antiinflamatorios para el control del dolor intenso en pacientes oncológicos.**

2- ¿Cuándo se usa la morfina?

La morfina es útil para los dolores moderados e intensos. Hay mu-

chas situaciones en las que se puede necesitar morfina. Por ejemplo, si alguien está recibiendo codeína o Nubaina y el dolor no calma totalmente, puede ser necesario cambiar por morfina, dado su mayor efecto analgésico. Otras veces, cuando el dolor es muy intenso -como por ejemplo en algunas mucositis (dolor en la boca y garganta) o anitis (infección en la región anal)- está indicado comenzar directamente con morfina, ya que si empezamos con un opióceo débil se retardaría el alivio.

Para obtener un mejor efecto analgésico generalmente combinamos la morfina con otras drogas. Las que más comunmente se utilizan para esta combinación son los **antiinflamatorios**, como por ejemplo el paracetamol (también conocido comercialmente como Termofrén), el naproxeno (Naprox o Naprontag) o el ibuprofeno (Ibupirac).

Muchas veces se cree que la morfina está reservada para los últimos momentos de la vida, pero en realidad es muy útil para cualquier momento en que uno tenga dolor, ya sea moderado o intenso. De esta manera puede ser utilizada, por ejemplo, al principio del tratamiento oncológico hasta que la quimioterapia haga efecto, luego de

una cirugía o en una mucositis si el dolor es intenso.

En el caso de los niños cuya enfermedad no respondió al tratamiento y se encuentran en etapa de tratamiento paliativo, la morfina está indicada sólo si hay dolor de moderado a intenso o si hay dificultades para respirar (disnea), ya que alivia la sensación de falta de aire. **Su uso no está relacionado a la gravedad de la enfermedad sino a lo molesto del dolor o la disnea. Su aplicación tampoco acorta o acelera ningún proceso vital.**

3- ¿Cómo se usa la morfina?

En el hospital la morfina se prepara en forma de “**suspensión**”, que es como un jarabe pero menos dulce. Los médicos son los que deben indicar la cantidad de mililitros (ml) de morfina que hay que tomar cada 4 horas. Es importante saber que **este remedio se toma cada 4 horas porque ese es el tiempo que dura el alivio del dolor o efecto analgésico.** Si uno trata de tomar menos cantidad o menos veces, es posible que el dolor reaparezca y que sea más difícil de controlar.

Durante los primeros días es posible que haya que ajustar la dosis hasta encontrar la cantidad de morfina que calme el dolor

por 4 horas. Estos ajustes serán indicados por el médico en la “**hoja de medicación**” que se entrega a los pacientes. Si el dolor no calma o aparece antes de las 4 horas, no es necesario esperar hasta la siguiente dosis para aumentar la cantidad de morfina, pues en el mismo momento en que aparece el dolor se puede dar la dosis aumentada.

La regla que usamos para calcular el aumento es sencilla: a la dosis inicial le sumamos la mitad. Por ejemplo, si toma 10 ml, la nueva dosis será de 15 ml, es decir de 10 más 5. De todas formas, en la hoja de medicación está indicado cómo hacer los aumentos. Una vez que se encuentra la cantidad de morfina efectiva para 4 horas se debe seguir con esa dosis.

Por otro lado, en la farmacia se venden tabletas de morfina que se pueden tomar cada 12 horas. Si a ustedes les interesa esta opción -algunos chicos prefieren tomar tabletas y son menos dosis al día- por favor discúptala con los médicos.

Tanto la suspensión (tipo jarabe) como las tabletas son iguales de efectivas que las inyecciones de morfina. Es por eso que siempre tratamos de darla por boca, porque aunque puede ser un poco amarga es más cómodo que un pinchazo.

Las inyecciones o “bombas de infusión” consisten en una aguja puesta debajo de

la piel que se adosa a una jeringa con medicación que puede durar de 1 a 5 días, pero sólo se usan si los chicos están con vómitos o por alguna otra razón no pueden recibir medicación oral.

4- ¿Qué problemas puede traer la morfina?

■ **Sueño:** casi todas las personas que toman morfina u otros opiáceos tienen mayor tendencia al sueño durante 2 a 5 días, pero luego este efecto desaparece. Incluso hay adultos que luego de un mes de tomar morfina son autorizados a manejar.

■ **Vómitos:** un 30 por ciento de las personas presenta vómitos. Este efecto también desaparece luego de 5 a 7 días. En estos casos es aconsejable agregar un **antiemético** (remedio para evitar los vómitos) para estar más comfortable.

■ **Picazón:** algunos pocos pueden tener picazón en todo el cuerpo (casi todos tienen un poco de picazón en la nariz) y esto también tarda una semana en desaparecer. Como esto es muy molesto, podemos tratarlo con un antihistamínico, cuidados de la piel como baños en agua con avena, cremas humectantes y mantener las uñas cortas y limpias para evitar infecciones por rascado.

■ **Dificultad para orinar:** algunos pocos chicos presentan dificultad para orinar (sienten la necesidad pero les cuesta empezar). Este efecto, como los anteriores desaparece en el lapso de la primera semana de tratamiento. Si este síntoma causa molestias por favor consúltenos. Podemos ayudarlo.

■ **Constipación:** todos los opiáceos (morfina, codeína, etc) producen mucha sequedad de vientre.

Este efecto no desaparece con el tiempo y, si no se previene, puede ser muy molesto. Además, el comer poco, tomar poco líquido y moverse poco contribuyen a la constipación, y como casi todos los chicos que toman morfina presentan al menos una de estas condiciones, es muy importante estar atentos a este problema y tratar de evitarlo. Una manera de prevenirlo es insistir en que los chicos tomen suficiente líquido y coman la mayor cantidad que puedan.

Si su hijo ya está constipado, entonces es mejor empezar directamente con laxantes y evitar que se formen bolos fecales. Si por alguna razón no hemos discutido este problema con ustedes, por favor menciónelo en la próxima consulta.

La morfina no debilita el corazón, por el contrario, es la droga analgésica elegida para el infarto de miocardio, ya que mejora el trabajo cardíaco.

5- ¿El organismo se acostumbra a la morfina?

Hemos visto que el organismo se acostumbra a ciertos efectos de la morfina, como el sueño y los vómitos, pues éstos desaparecen luego de un tiempo. Por suerte no pasa lo mismo con el efecto analgésico, porque **nuestro cuerpo no se acostumbra al efecto analgésico de la morfina**. Es decir que si el dolor permanece estable se puede controlar con la misma dosis por meses sin necesidad de aumentarla, porque en este caso no hay acostumbramiento.

6- ¿Qué pasa si aparece más dolor a pesar de la morfina?

Generalmente se piensa que la morfina es el último recurso que hay para combatir el dolor. Sin embargo, es un error esperar hasta "lo último" para suministrarla. Como hemos comentado en el punto 2, la morfina se indica ante la presencia de dolor o disnea.

Como vimos en el punto 4 la morfina es una droga lo suficientemente segura y permite aliviar el sufrimiento cuanto antes, en vez de esperar hasta circunstancias más graves para suministrarla.

Sin embargo, y a pesar de que la morfina es un muy buen analgésico, algunos dolores no responden a ella. A estos los llamamos "**dolores resistentes o parcialmente resistentes a la morfina**". Por ejemplo, el dolor del espasmo o contractura muscular no responde a la morfina sino a los relajantes musculares, al calor y los masajes.

Cuando hay un nervio inflamado (por ejemplo, en el dolor de muelas), apretado (por un hueso por ejemplo, en la hernia de disco) o destruido (por ejemplo, por un tumor), generalmente se da un dolor muy molesto -como eléctrico, quemante o tipo cosquilleo- que tampoco responde a la morfina sola.

En estos casos combinamos la morfina con otras drogas que pueden no ser analgésicas pero que son muy útiles para este tipo de dolores. Por ejemplo, se usan anticonvulsivantes o antidepresivos.

Sin embargo, si el dolor sí responde a la morfina, entonces lo único que hay que hacer es encontrar la dosis adecuada.

Hay dolores que se calman con 5 ml cada 4 horas y hay otros que necesitan hasta 200 ml cada 4 horas. En estos casos preparamos una morfina más concentrada para que los chicos no tengan que tomar más de 10 ml cada 4 horas.

7- ¿La morfina trae adicción?

Diversos estudios han demostrado que la adicción no constituye un problema durante el uso de morfina como analgésico.

Es cierto que algunas personas usan la morfina para "drogarse" y también otros medicamentos, pero la adicción a las drogas es una enfermedad compleja que está relacionada con trastornos de la personalidad más que con el contacto con una droga u otra. Dicho de otra manera, **el hecho de tomar morfina por una indicación médica concreta no alcanza para transformarse en un adicto.**

Por eso, si el paciente que recibe morfina pide más remedio antes de las 4 horas lo primero que tenemos que pensar es que aún tiene dolor y que es necesario aumentar la dosis, en vez de creer que se trata de un problema de adicción.

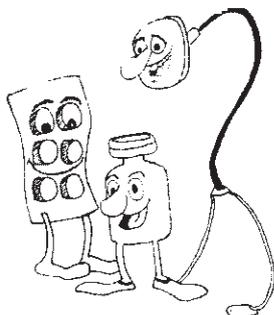
8- ¿Se puede suspender la morfina?

Por supuesto que sí, siempre que el motivo que causa del dolor haya desaparecido o haya sido modificado. Muchos chicos necesitan morfina por períodos cortos y otros por períodos más largos (meses). Esto es algo que necesita evaluación constante por parte del Equipo de Salud, que determinará el tiempo de medicación que se requiere.

Si la utilización de morfina ya no es necesaria se debe dejar de suministrar poco a poco. Nunca se debe suspender bruscamente. Como hemos visto, el organismo se acostumbra a tolerar ciertos efectos y si se suspende el medicamento bruscamente puede aparecer un cuadro de malestar físico que llamamos "síndrome de abstinencia". Cuando queremos suspender la droga debemos ir disminuyendo lentamente la dosis, según lo irá indicando el médico.

Recuerde estos consejos

***P**or favor, consulte y discuta con su médico y/o enfermera cualquier duda acerca de este u otros problemas que lo preocupen. Le sugerimos que anote las preguntas para no olvidarlas. Cualquier sugerencia es bienvenida, ya que puede ayudarnos a ayudarlos no solo a ustedes sino a otras familias. Si le resultó útil leer esta información compártala con familiares y amigos. Ellos también pueden tener los mismos temores. Gracias.*



TRATANDO DE EVITAR EL DOLOR

El dolor es una de las sensaciones más desagradables e implacenteras que nos toca enfrentar. Cuando se trata del dolor en un niño es aún más difícil porque no tiene explicación ni justificativo alguno. La humanidad siempre ha intentado evitar el dolor y el sufrimiento a través de distintos métodos: remedios, métodos físicos como el calor, apoyo espiritual, rituales, etc. Por suerte la conjunción de todos ellos puede hacer bastante para aliviarlo o, por lo menos, para llevarlo a un mínimo tolerable.

Sin embargo, hemos notado que muchos padres tratan de usar lo menos posible la morfina y también otros calmantes. Las preocupaciones más frecuentes son que el niño "se acostumbre, se haga adicto o que le afecte el corazón", otros piensan que "si el dolor empeora no hay nada para darle" o que "si se le suministra morfina es porque está en las últimas". En realidad todavía existe una enorme cantidad de mitos y temores alrededor de los calmantes, y esto es muy común entre padres, familiares, amigos y también entre algunos médicos. Quizás lo que despierta nuestros temores y dudas es lo desconocido, pues vemos los calmantes como sustancias casi mágicas, capaces de aliviarnos en instantes.

Lo cierto es que la morfina es un medicamento muy eficaz y seguro para calmar el dolor, al igual que otros calmantes.

EQUIPO DE CONTROL DE SINTOMAS Y CUIDADOS PALIATIVOS



1995

Dras. Rosa Germ y Verónica Dussel (*Tira Verde-PB- Consultorios*)

Dr. Rodolfo Verna y Enfermera Edith Oviedo (*Hospital de Día PB*)

Edición: Agustín Ortiz Molina (*Becario en Comunicación*)

Diseño: M. Tessier - A. Boland

Dibujo de tapa: Javier Furer

DISTRIBUÍDO GRATUITAMENTE
POR LA FUNDACIÓN «NATALÍ DAFNE FLEXER»
Mansilla 3125 - Ciudad de Buenos Aires - Tel/Fax 4825-5333

AGRADECEMOS A



FUNDACION HOSPITAL
DE PEDIATRIA

Hospital de Pediatría S.A.M.I.C.
«Prof. Dr. Juan P. Garrahan»
Dirección de Docencia e Investigación
Comité de Publicaciones